

EL PASO DECISIVO

En el ambiente político venezolano hay una sensación de parálisis, de que las cosas no terminan de avanzar, de que todo queda en la víspera, de que no terminamos de dar el paso decisivo, de que caminamos en círculo.

La sensación es explicable, nos encontramos en una etapa de definición, de toma de rumbo. Nos encontramos en una encrucijada que no es nueva en Venezuela, se ha presentado desde la independencia. la historia de esta patria se resume en un pueblo humilde dando batallas para concretar el sueño de Bolívar y una oligarquía que se aprovecha de estas luchas. Toda la historia patria desde la independencia a esta parte se puede resumir en la frase: “Victorias populares y Cosechas oligarcas” , siempre una oligarquía ha sido sustituida por una neooligarquía, es el ciclo infame de la historia de Venezuela. Estamos nuevamente en una encrucijada, tenemos Revolución, nuevamente, tal como cuando Bolívar, cuando Zamora, cuando Fabricio tenemos Revolución y la singular oportunidad de romper el ciclo infame, pero también corremos el peligro de repetir la patética historia de las oportunidades desperdiciadas.

¿Cómo acertar el camino?

Lo primero que debemos resaltar es la estrecha relación que existe entre el planteamiento económico y la conducta política.

Después, debemos precisar que una Revolución tiene que construir una poderosa economía revolucionaria que sustente a la espiritualidad revolucionaria. Por último repetir que el deber de todo revolucionario es hacer la Revolución y que la Revolución siempre es posible. No creemos en revolucionarios que plantean con la mayor desfachatez que la Revolución no es posible, son algo así como nadadores en lo seco. No creemos tampoco en revolucionarios que impulsan una economía neoliberal, se olvidan que a una determinada economía corresponde una determinada espiritualidad, una determinada política. Si queremos romper con las miserias del pasado debemos sustituir la relación económica del

pasado. No se puede ser revolucionario declarativo y restaurador en la economía, eso a la larga nos lleva a grandes disparates históricos, he allí la causa de la sensación de vacío, de parálisis, de impunidad, he allí la causa de las vacilaciones, de las oscilaciones. Pero no queremos gastar tiempo en zamuros. El tiempo apremia: Revolución que no se consolida se la lleva la corriente. Expongamos lo que creemos debe ser la vía para romper el ciclo infame de la historia de Venezuela.

Hoy, el ciclo infame sólo se rompe construyendo una base económica que sea soporte de la nueva espiritualidad. Es decir, que sea soporte de la solidaridad, del deber social, y que se oponga a la cultura y a la economía del egoísmo. Buscar esta meta económica traerá una nueva forma de hacer política, más clara, más eficaz, más decidida. (ampliar con los puntos de hay un plan. El director de la Disip dice que la cd siempre tiene una agenda oculta, entonces no se debe ir a eventos electorales con quien tiene una agenda golpista, declarada y confesada)

La propuesta económica Bolivariana debe conducir a una nueva sociedad, y a nuevos caminos para llegar a esa sociedad.

El gran reto es aprovechar las ventajas de nuestro capital transnacional, generar una base económica sólida, un paraguas que permita la sostenibilidad de los distintos sectores nacionales e incluya al 80% excluido e inmerso en la economía de subsistencia. En las actuales circunstancias mundiales, una economía competitiva debe descansar en empresas con capacidad de competir en el ámbito internacional. Sólo bajo una sombrilla de esta envergadura, se podrá cobijar la empresa nacional, la pequeña y la mediana economía mercantil e incluir a los desamparados. Hemos adquirido una alta conciencia revolucionaria y deberíamos dotarla de una vigorosa base económica. He allí el centro de la propuesta revolucionaria para la utilización de la renta petrolera. La industria petrolera tiene sus ciclos y por sí sola no puede ser un soporte sostenible del resto de los sectores de la economía..

Proponemos usar la renta para fortalecer la economía del Estado, que es fortalecer la economía social. (el cabito habla de las acciones de los obreros y su peligro)

Crear empresas transnacionales nuestras e integracionista, que miren al mercado regional y mundial. Una parte relevante de la “masa crítica de capital” que genera el petróleo, en primer lugar, debe privilegiar el desarrollo del núcleo rector de la economía

venezolana. En esta alianza latinoamericana, integrando las ventajas comparativas de los distintos países y capitales, hay que avanzar hacia la consolidación de tecnologías y producciones de punta en el terreno de la industria química y de la energía, la promoción de la investigación y la producción biotecnológica en el terreno petroquímico, el desarrollo y producción de tecnologías para la investigación, prospección y producción petrolera y de sus derivados, entre otras ramas.

Avancemos hacia Industrias de propiedad estatal, eficaces, competitivas a nivel mundial. Así construiremos una poderosa columna vertebral generadora de riqueza y empleo en gran volumen, capaz de sustentar el resto de la economía social, que debe englobar bajo control y la planificación del Estado todo el ciclo económico: producción, consumo, exportación, etc. Se trata de crear un poderoso territorio económico, donde la riqueza producida socialmente sea para el bienestar social y no para el enriquecimiento fraudulento de unos pocos individuos que se apropian del trabajo ajeno. Tendremos, así, capacidad de concretar la anfictionía bolivariana, y estaremos en condiciones de hacer realidad el sueño de Bolívar de una sociedad que brinde al humano la mayor suma de felicidad, la mayor suma de libertad posibles.